

Año IV.

Cáceres 30 de Noviembre de 1910.

Núm. 94.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

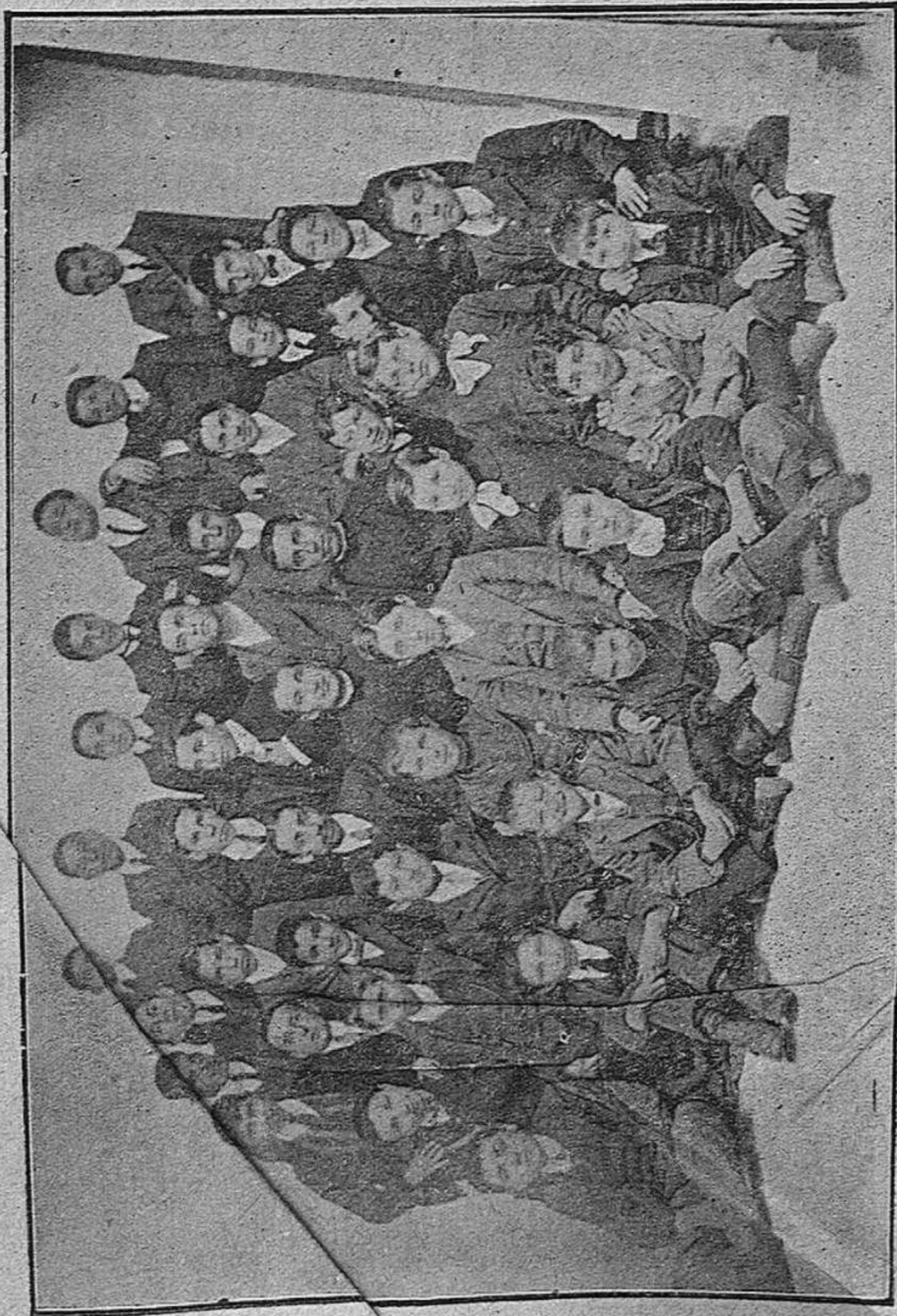
ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.

CÁCERES

Imprenta y Librería Católica

39, Portal Llano 39

CENTRO
— DEL —
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



Alumnos del Curso de 1909 á 1910 hospedados en este Centro

OLMO, NÚMERO 5
CÁCERES

Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA

BLANQUEADORES Y FÁBRICA

DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas, mediante una **NUEVA MECHA** de invención y uso exclusivo de esta casa.

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39, Cáceres

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

Sucesora de J. de Muller.—Tarragona

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su Feria IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Don Gabriel Rosado.—Portal Llano, 39.—Cáceres

FÁBRICA

— DE —

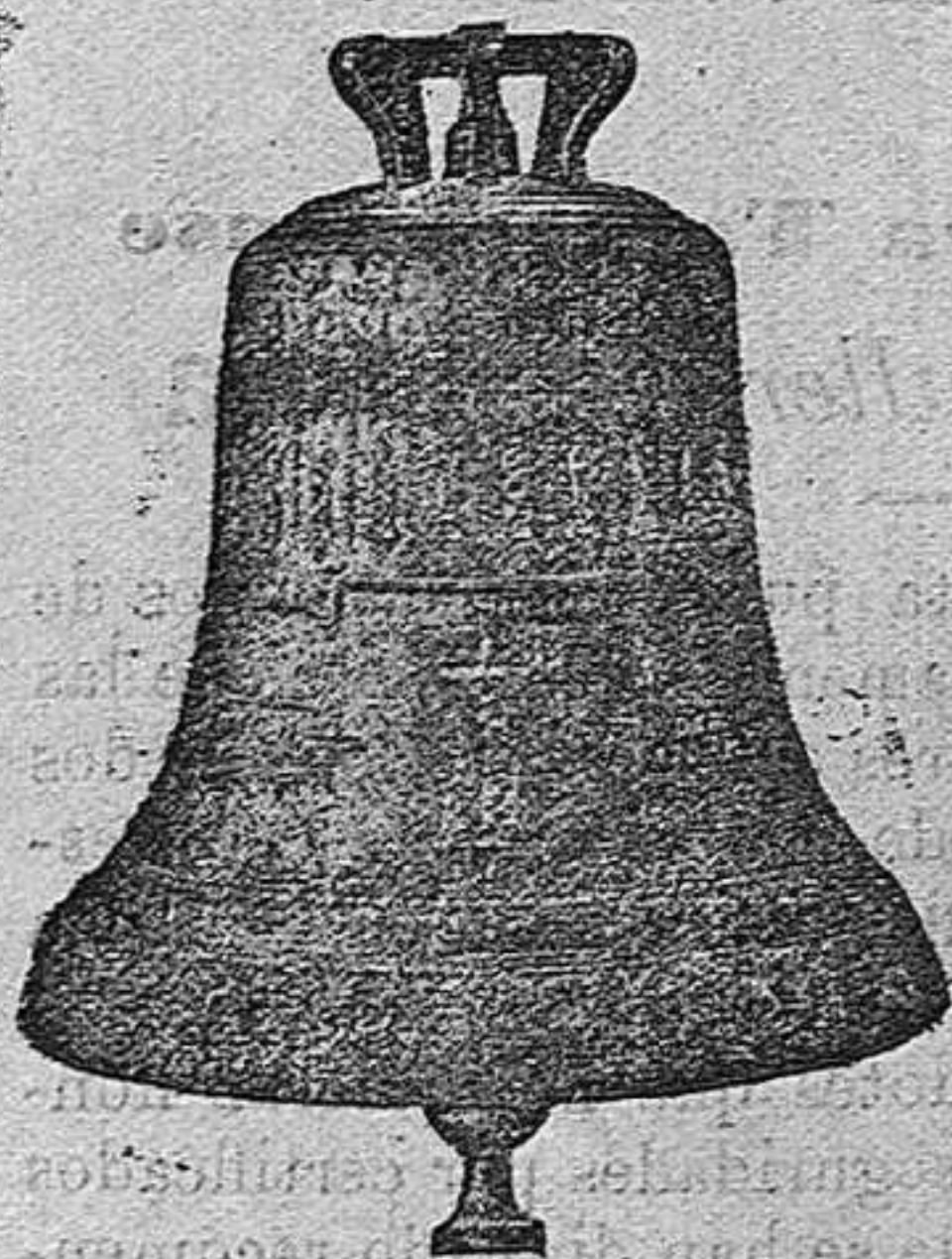
RELOJES DE TORRE

— Y —

Fundición de Campanas

MOISÉS DÍEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.—No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.	ADMINISTRACIÓN: PORTAL LLANO, 39	Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales
--	--	--

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—Para la historia del Monasterio de Guadalupe.—La Virgen de Guadalupe en los Gerónimos de Madrid.—Juntas de la Hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe.—Poesías.—Impresiones de un viaje.—Sección amena: Del Quejigal.—Una idea patriótica.—Variedades y noticias.—Sección bibliográfica.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Diciembre

1.º J.—La Anunciación de la Concepción Inmaculada de María.—Ntra. Sra. de Genesta en Liguria. Plenaria en un día de Diciembre visitando tres veces la Cruz de la Misión colocada por PP. de la Compañía de Jesús y rezando tres veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en San Pablo á las cuatro y media.

2 V.—1.º de mes. Ntra. Sra. de Alet cerca de Tolosa y la del Sufragio. A las 8 en San Mateo la Comunión general y el ejercicio de la tarde á las tres y media: en las Hermanitas á las cuatro y en

las Carmelitas á las cuatro y media. Plenaria á los Socios del Apostolado. Hoy y mañana ayuno.

3 S.—La Reina de la Misericordia.—Ntra. Sra. de Begoña en Bilbao y la de Ratisbona en Baviera. Plenaria visitando una iglesia de la Compañía y á los Socios de la Preciosa Sangre.

4 D.—II de Adviento. Ntra Señora del Pié de Grotta en Nápoles y la de Galera en Boloña. El Jubileo en San Juan. La reserva á las tres y media, en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas el Rosario á las cuatro y media. Plenaria de la Bula, á los Socios

de la Sangre Preciosa, y los que lleven el Escapulario Azul, visitando una iglesia de la Santísima Virgen, las de los Santos Lugares y las Basílicas de Roma.

5 L.—La Fé de María.—Nuestra Sra. de Diclímia en Capadocia y la del Bosque en Valles.

6 M.—Ntra. Sra. del Llano y la de Loreto en Tarragona.

7 M.—Vigilia de la Inmaculada. Ayuno para la O. T. Franciscana.—Ntra. Sra. de la Cabeza en Madrid.

8 J.—El Jubileo en Santa María.—La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, Patrona de España, y de sus Indias. Plenaria á los que recen diariamente las Letanías Lauretanas, y por rezar el *Tota Pulchra*; idem á los Socios del Apostolado, al Escapulario Azul, al del Carmen, al nuevo del Sagrado Corazón de Jesús, al del Inmaculado Corazón de María, Apostólicas y á la V. O. T. Desde las dos de la tarde del día 7 hasta la puesta del sol del día 8 todos los fieles que confesados y comulgados visitaren una iglesia dedicada á María y en ella rogaren por las intenciones de la Iglesia, ganarán indulgencia plenaria. También la ganan plenaria las Hijas de María. Hoy á las ocho Misa de Comunión general: á las diez la de fiesta con sermón y en la tarde el ejercicio final del novenario.

9 V.—Ntra. Sra. del Sudor en Sicilia y la del Portal en Batea. Ayuno.

10 S.—Ayuno. La Traslación de la Santa Casa de Loreto.—Ntra. Sra. de los Dolores en Léri-

da. Hoy puede empezarse el novenario al Sagrado Parto de María; hay concedidos 300 días de indulgencia cada día y una plenaria en el día que se elija. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

11 D.—III de Adviento. El Jubileo en Santa María.—Nuestra Sra. del Puerto en Barcelona, la de Sevillana en Sevilla y del Puerto-Salvo en Palermo. Plenaria de la Bula y al Escapulario Azul visitando la iglesia dedicada á María, las de los Santos Lugares de Jerusalén y las Basílicas de Roma. La reserva en la tarde á las tres y media, en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas el Rosario á las cuatro y media.

12 L.—Los Siete Privilegios de María.—Ntra. Sra. del Horno-Ardiente en Francia, y la de Guadalupe en San Juan de Cebú. Plenaria visitando una iglesia de conventuales.

13 M.—Ntra. Sra. de la Salud de los enfermos en Roma, y la de Buzano cerca de Nola. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado.

14 M.—Ayuno, Témpera. Santa María *in Ara Cæli* en Roma, la del Portillo en Zaragoza y la de los Angeles en París. Plenaria visitando una iglesia de Capuchinos, idem á la Archicofradía y Escapulario del Inmaculado Corazón de María y al Escapulario Azul. Plenaria de la Bula.

15 J.—Octava de la Inmaculada. Ntra. Sra. de la Buena Noticia en AVECILLA.





LÍBR. DE TODAS LAS HEREDAS
des y Dehesas, Rentas, Juros, y otros apurue-
chamientos y prehemnencias, q. esta la
Casa de nra Señora S^{ta} Maria de Guadalupe tie-
ne, así en esta Pueblade G^o como en otras
Ciudades, Villas y lugares de los Reynos de Castilla.
Ordenado por el Fray Pablo de Alhobera Año de 1641 en Iurrea

IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
dibujada a pluma por Fray Pablo de Alhobera

PARA LA HISTORIA DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

Noticias de un Códice interesante

Haciendo en fecha próxima una obligada excursión por tierra de Cáceres, intenté recoger algunas noticias sobre libros y manuscritos del Monasterio de Guadalupe; y aunque las primeras exploraciones me produjeron la profunda tristeza de contemplar los objetos que fueron, las grandezas deshechas y las riquezas perdidas, pude apreciar desde luego que en el Archivo de Hacienda de la provincia, en la Biblioteca del Instituto de 2.^a enseñanza y en algunas bibliotecas particulares hay todavía documentos así desconocidos de grandísimo interés para la Historia patria.

Allí están, esperando el feliz arribo de un investigador inteligente y perseverante que los ponga en circulación para provecho de la cultura española y para la reconstrucción histórica de un monumento, que puede reflejar en sendos estudios lo que fué en buena parte la vida nacional de España desde el segundo tercio del siglo XIV hasta nuestros días.

Si el tiempo, el vagar y la aptitud lo consintieran, acometería de grado el empeño de esbozar un índice de los interesantes trabajos á que se presta la Historia del famoso Monasterio de Guadalupe, porque el alma se va detrás de aquellos paisajes, de aquel santuario y de aquellas tradiciones; de aquellas obras artísticas y de aquellos hechos tan singulares, tan atractivos y tan inexplorados; pero, constreñido por varias causas, á más modestos empeños, habré de limitarme á una sencilla nota bibliográfica de un notable códice que un rato de sosiego me ha permitido esbozar (1), y con la nota

(1) El códice á que este artículo se refiere es propiedad del señor Vizconde de Amaya, cuya amabilidad me ha permitido tenerle en mi poder el tiempo necesario para redactar este artículo con destino á la REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.

irán algunas observaciones que naturalmente se desprende del contenido de cada una de las partes de la obra.

Nota Bibliográfica

Trátase de un volumen manuscrito, hasta ahora inédito, y del cual no da noticia alguna D. Vicente Barrantes en su *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura*. Los índices de la Biblioteca Nacional, Archivo Histórico, Academia de la Historia, Archivo general central de Alcalá de Henares, Escorial é Instituto general y técnico de Cáceres, en el cual hay buena parte de la Biblioteca del Monasterio de Guadalupe, no dan tampoco rastro de ninguna especie sobre el interesante códice ni de otras obras del mismo autor. Sirva, pues, esta falta de noticias para disculpar la siguiente minuciosa descripción del citado volumen:

LIBRO D | LA HACIENDA | QVE LA S.^{ta} CASA D
NV- | ESTRA SEÑORA SAN | TA MARÍA DE GVADA
| LVPE TIENE EN HE- | REDADES, DEHES | AS,
RENTAS, IVROS, | Y OTROS APROVE | CHAMIEN- |
TOS.

Por el P.^e fr. Pablo de Alhobera. Adornito caligráfico. Año de mill y feifcie.tos q.^{ta} y vno. (Monasterio de Guadalupe.) Ms. letra caligráfica grifa de la época (1) 1.^o de junio de 1641. 28 hs. + 710 págs. (2) + 7 hs. = H. en b. — Port (3) — V. y h. en b.—Imagen de Santa María de Guadalupe. (4).—V. en b.—Dibujo caligráfico.—Cartela (5).—Prólogo, 2 hs.—Nota para entender las Eras de los Años.—V. en b.—Breue relacion de la Hiftoria de nra. Señora de Guadalupe, y de los Piores que ehta fanta cafa tuuo antes de fer de la

(1) La letra de algunas notas y las de las págs. 557-565 son del siglo XIX y de tosca ejecución.

(2) Algunas llevan apostillas.

(3) De letra romana encerrada en doble recuadro.

(4) Dibujada á pluma. Véase reproducida en la lámina del presente número de esta REVISTA.

(5) Dibujada á pluma con la siguiente curiosa inscripción:

Scripsit Fr. Paulus de Alhobera, fenio confectus, manibus & pedibus arthretica infectis. Vni Deo Trinoq.; ad Dei paræ Semper V. M. laus, honor, gla. et gratia. actio in one æternitate. Ame.

Orden de nro. Padre fan Geronymo, 4 hs. y anv. de otra.— V. en b.—Memoria de todos los Priores q; a auido en esta fanta casa de nra. S.^a fanta María de Guadalupe, anfi clerigos como Religiosos desde q; nra. S.^a aparecio al Vaquero en este lugar y fue hallada fu fanta Imagen, hasta el día de oy, 8 hs (1).— ✠ Tabla de las Dehesas y heredades, y las demas cosas contenidas en este libro, la qual va ordenada por el A B C, en la qual van pueftos los numeros para faber a quantas hojas esta lo q; se busca (2).—V. en b.—Texto de la tabla, 6 hs. y anv. de otra.—V. en b.—Guadalupe, 1-32 páginas.—Becenvño, 33-38.—Barquillo, 39-40.—Valdeverdexa, 41.—Alcantara. El Camero, 42-44.—Escobosa y Machado, 45-46.—El Carrascal de los Sanabrias.—Badajoz. Valhondillo, 48-49.—Cordova. Guardamelenas q; agora se llaman los fefmos, 50-52.—Cazeres. Alberca, 53-59.—Brazeros.—Canales, 61-62.—Cafas blancas, 63-64.—Campo del marion, 65-66.—Higuera, 67-68.—Hocino hondonero, 69-70.—Hieiros, 71-73.—Xecafre, 74-75.—Sevilla, 76-87.—Plasencia, 88-91.—Vega, 92-103.—Torre Vizote, 104-105.—El Guijo, 106-108.—Coruos, 109-110.—Gamero, 111-112.—Biuares, 113-114.—Valverde, 115-123.—V. b.—Palacieno de Garci Alvarez o de Hernando Alvarez (3), 125-128.—Palacio 8.—Sierra de Rena (4), 130-136.—Aguijón de Contreras 9 137-139.—Rinconçillo de Santa Maria, 140-149.—Islas de Guadiana, 150-151.—Medellín, 152-158.—Aguanel, 159-163.—Tributos de Burguillos, 164-166.—Talauera, 167-201.—Talauera. Aprovechamientos que esta Casa tiene en tierra de Talauera, 202-218.—Sentencias de Talauera que no se pueden aplicar a ninguna hacienda, 219-220.—Contra la Hermandad vieja de Talauera, 221-223.—Efpexel, 224-226.—Puente del Arzobispo, 227-231.—Trugillo, 232-268.—Iuros en el Seruicio y montazgo, 269-272.—Tercias, 272-281.—Iuros de Trugillo, 282-284.—Valdepalacios, 285-311.—Libertades del ventero y venta de Valdepalacios, 312-313.—Madrigalexo, 314-376.—Torrezilla de abaxo, 377-380.—Torrezilla de

(1) Esta Memoria, que sigue en el fol. 157, lleva muchas notas marginales, y en las cuatro últimas hojas tiene variedad de letras.

(2) Este epígrafe, que está escrito dentro de un óvalo ornamentado con dibujos á pluma, lleva la fecha de 1641.

(3) Es nombre de una dehesa.

(4) Donde el Monasterio tenía mucho ganado, cuyas especies enumera al pormenor el artículo.

Arriba y Campillo por otro nombre, 381.—Azedera, 383-388.—Palazuelo de Nuño Matheos, 389-391.—Pataron, 392-394.—Carrascalexo.—Parrilla, 396-399.—Mefta, 400-401.—Buytrera, 402-403.—Atalayarruyas ó Cafsa del Hito, 404-409.—Veguilla, 410-416.—Xara de Albaruete, 417-418.—Toril, la torre y Torilexo, 419-425.—Sogrofanexo, 426-427.—Mirafieerras y la fuerte de la Beata, 428-429.—Malillo, 430-433.—Cerraluo de la Ribera, 434-441.—Trebolofa y Pizarralexo, 442-443.—Pizarrales, 444-456.—Girondas y Dehefijo, 457-458.—Girondas de los Abades, 459-460.—Horma, 461-468.—Berçocana. Campillos de Solana, 469-472.—Ribilla, 473-476.—Valle de Cadoso, 477-478.—Aferilla de aluar negro, 479-484.—Guadaperal.—Tomillofo.—Rincon de Pedro Hernandez, 487-490.—Campo.—Toruifcal.—Logrufan, Trugillo y Arenas, 493-494.—Aprouechamientos en tierra de Trugillo, 495-497.—Iuros, 498-506.—Ventas, 506-513.—Caftañar.—Colmenares, 515-523.—Portugal.—Sal y puertos secos, 525-526.—Demandas, 527-531.—Saca de pan y otros mantenimientos, 531-532.—Concordia que fe afento entre el Cabildo y obifpo de la Ciudad de Plafencia y la Santa cafa de nueftra Señora de Guadalupe, el año de 1575 fobre los diezmos de las dehefas que eíta Santa cafa tiene en el obifpado de Plafencia.—Texto de eíta «Concordia», 534-550.—Los fetenta efufados (1) q; tiene eíta santa cafa, 551-552.—Confirmación de nros. preuilegios.—V. en b.—Iuro en la Ciudad de Leon.—Iuro en la Ciudad de Plafencia.—Prosigue en Memoria de los Piores, 557-565.—V. en b.—Páginas sin texto, 567-582.—(Cuentas de la renta antigua y presente de la Santa Casa de Nuestra Señora de Guadalupe), 583-610.—Anv. en b.—Origen y fundacion primaria de la Cilla y pofito deíta Puebla de nra. S. S.ª María de Guadalupe, 612-623.—Nota.—DISCURSO ACERCA D la Cilla, 615-623.—Ordenanzas, 623-626.—Lo que refulta de de (sic) las Executorias, en favor deíta S.ª cafa, 627-632.—H. en b.—MEMORIAL D TODO lo q; an Rentado las Dehefas deíta S.ª Cafo, anfi en trigo, como en dinero, 635-647.—V. en b.—Los lueros que eíta Santa Casa tiene fon los figuientes, 649-650.—Memoria de los Cenfos que eíta S.ª Cafo paga eíte año de 1641 fon los figuientes, 651-652.—Anv. en b.—Términos de Guadalupe, 654-655.—Señoría y Iurifdición y mero mixto imperio que

(1) Exenciones ó franquicias concedidas por D. Juan II con fecha 9 de Junio de 1411.

este monasterio tiene en esta fu Puebla de Guadalupe y pechos y derechos, 656-662.—Jurisdicción Ecclesiástica de Guadalupe.—Casos matrimoniales.—Diezmos y casos decimales desta Puebla de Guadalupe, 665-667.—V. en b.—Pleitos desta Puebla de Guadalupe contra este monasterio, 669-710 (1). Acto capitular de las Veredas de los Prelados desta Sancta Casa de nra. Señora de Guadalupe, 2 hs.—5 hs. en b.

8.º m. (15 × 21 cm).

El códice reseñado está escrito en papel de hilo *verjurado* con corondeles transversales á las páginas. Las guardas del volumen son del mismo papel.

La encuadernación es de la época. Está hecha con taflete tallado y adornado con hierros artísticos del Renacimiento. Lleva nervios en el lomo y conserva restos de manecillas de acero.

Los cantos están dorados y cincelados (2).

Valor caligráfico del códice

La parte caligráfica del códice descrito es muy notable, no sólo por los dibujos á pluma que contiene, ya indicados en la descripción, sino por la letra que tiene carácter y condiciones estéticas entre las cuales se notan á simple vista las de regularidad, limpieza, soltura y elegancia.

R. Blanco y Sánchez.

(Continuará).



(1) La última página de esta parte del códice lleva el número 800, pero debe ser 710.

(2) Las tapas de esta encuadernación, aunque ya están algo deterioradas, no valen actualmente menos de 250 pesetas, á juicio del encuadernador Mr. Ménard.

LA VIRGEN DE GUADALUPE
EN LOS
GERÓNIMOS DE MADRID

(CONCLUSIÓN)

La celebración de Cortes, de capítulos de las Ordenes militares, de tribunales, va dando al Templo madrileño un ascendiente político y social que eclipsa los antiguos. Se decide que en él se verifiquen los de la Orden Hieronimiana y el primero de ellos se lleva á cabo, nada menos que contra Guadalupe. La pobre Virgen empezaba ya á ser mártir. En dicho capítulo (1620) se trató de una protesta contra el General de la Orden Fray Diego de Vallehermoso por retardar (i) la elección de Prior de Guadalupe. Reunido el Capítulo, acordó ¡era natural! que no había lugar á la protesta y que «el gasto de cien ducados hecho para la reunión del Capítulo fueran abonados á los de San Gerónimo por los frailes de Guadalupe» (sic).

A pesar de todos estos pujos, todos los actos serios que era posible realizar en un medio como aquél, tan liviano y movido, se llevaban á cabo en San Gerónimo. Quedaba allá la Madre creada por una Reina Santa y por la Orden Gerónima guadalupense, la velocidad adquirida, necesaria hasta cierto punto, para resistir los embates, no sólo de aquel presente, sino los que el porvenir les tenía preparado. Por eso las grandes caestiones (si es que para la nación las había), se resolvían allí ó allí se trataban; los cultos de la Semana Santa, en San Gerónimo los seguía la Corte, pero con ser tan suntuosa y abundante, aquella Imagen del altar del Evangelio no tuvo, sin duda alguna, el cortejo fervoroso, humilde y grande á la vez, que la dió culto en las Villuercas. El Templo de Atocha, como he dicho, ayudaba también á impulsos de la moda frívola, á restar fervor á nuestra Imagen, y el pueblo, como el pueblo de todas las Cortes, seguía ciego el impulso de los grandes, entonces omnipotentes. Esta era la situación en la Corte; en la Sierra extremeña, el Sol se eclipsaba; su Corte era ya una Corte de segundones y el pueblo..... ignorando el lenguaje y el sentir de la nueva patria se adormecía, se aburría, como se duerme aburrido el espectador de un drama que

no le interesa ó cuya tesis no entiende. Si todo á esto se añade el peso enorme del Templo escurialense, no es de extrañar cuanto secedía.

El golpe de gracia al ambiente severo y patrio de los tiempos de Guadalupe, lo dió al fin el célebre y funesto Conde-Duque de Olivares. Parece mentira que en la Historia se repitan tan á menudo los hechos perniciosos y delictivos sin sacar fruto y experiencia de sus consecuencias. El Monarca que se entrega al favorito y el favorito que explota al Monarca encerrándole en jaula de oro, han sido un verdadero *cliché* histórico. El Conde-Duque construyendo aquellos célebres, suntuosos y voluptuosos palacios y jardines del Buen Retiro en cuyas livianas y seductoras redes prendió á la Corte entera y al pueblo que de ella vivía, echó otra vez sobre el Templo de San Gerónimo el Sambenito á que parecía predestinado. Al cabo de siglos, las justas y torneos del Paseo de San Vicente, camino del Pardo que fueron el cimiento del Monasterio del Paso, se repetían en derredor del Monasterio Real de San Gerónimo, con circunstancias agravantes. Una extraña predestinación tenía condenado al gótico Templo de D. Enrique IV á una infección social que alejaba los verdaderos ideales religiosos y patrióticos de la Nación entera. No es fácil alejar el mal cuando se habita en la atmósfera que lo engendra (1). Los elementos gubernamentales y directores de la Patria, cierto es que se acercaban siempre, como un «por si acaso» á aquel jardín místico donde siempre se percibía el perfume de la virtud y de la grandeza de aquellas dos flores inimitables, de una Virgen y de una Reina, pero ¡qué diferencia de unos á otros! Verdad es que la influencia social y política de una Corte subsistían aun para el Monasterio, aunque vestidas de Arlequín, pero la grandeza y la virtud iban desvaneciéndose. En las notas graves y solemnes de los salmos se prendían las notas bulliciosas de los minués y de las serenatas y juntas producían el mismo eco en el alma serena y noble de la raza. ¿A qué delinear más los perfiles borrosos de un periodo histórico que contagió cuanto estuvo á su alcance? Pero fácil es deducir que todas las condescendencias del error, venían en daño de la verdad que habitaba

(1) Tanto infiltró en el pueblo el ejemplo dado por la Corte en las inmediaciones del Templo de San Gerónimo, con sus devaneos aristocráticos y las estocadas caballerescas, que un cronista de aquella época refiere que llegaron á contarse en la población 110 eclesiásticos en quince días.

exclusivamense en el camarín de Guadalupe, allá en la Sierra de las Villuercas.

Cuando de tal manera se eclipsaban las virtudes y grandezas de un pueblo ahito de ellas, no es extraño que se fueran eclipsando los grandes y nobles sentimientos que crearon aquellas virtudes. Poco más ó menos, los siglos XVII y XVIII transcurrieron por parecido camino. El rubor de lo contemporáneo debió velar en la sagrada Imagen la satisfacción, la gloria de su pasado espléndido y así es explicable como la memoria de aquella Virgen del altar del Evangelio fuera desvaneciéndose hasta llegar al olvido presente. Siglos de caballescadas aventuras, más en los jardines de los palacios, que en los campos de batalla, jugaban los aceros en las sombrías alamedas en manos de mercenarios espadachines ó de pícaros lechuguinos más ó menos caballeros en cuyos duelos chirriaban los espadones de taza ó los espadines de porrillo ó de corte, ociosos en la tarea de agrandar la patria que decaía y activos y diligentes en la encrucijada amorosa tendida á la virtud de una dama ó al honor de un caballero, tal vez de un bravo soldado, encanecido en la defensa de grandes ideales y de no menos grandes realidades que se hundían. No eran, no, los españoles aquellos como los otros que en sus robustos puños manejaban el terrible montante ó la pesada maza en torno de aquellos monarcas y de aquellos caudillos que agrandaron la patria, bravos y leales caballeros y perfectos cristianos que iban al templo á orar y al campo á pelear y á morir, ni eran tampoco aquellas mujeres fuertes en virtud, firmes en voluntad, severas en el obrar é invencibles en el honor, que tomaron por prototipo á una gran Reina y Señora, las que siglos después revoloteaban por calles, jardines, salones y paseos excitando traidoras pasiones con aquellos degollados ó escotes escandalosos que, por una hipócrita pudibundez tapaban con aquellas aéreas gasas que llamaban «glorias» ó «humo portugués» no por otra buena razón que para ser movidas y agitadas por el aire de los «soplillos» ó abanicos, produciendo borrascas voluptuosas de la carne que producían luego las tempestades cuyas chispas estallaban en los aceros de los hombres. Por eso no era ya la misma, ni la fé de los unos y de los otros, ni una misma la patria, ni iguales el honor, ni el valor parecido; ni, en suma, era la misma España ni era, finalmente la Virgen española de Guadalupe, lo que fué en los días más gloriosos de nuestra Historia.

En todo amor que se extingue queda un rescoldo: en toda

fe que vacila palpita una esperanza: en todo desengaño brota una resolución, un propósito: en toda leyenda que se esfuma queda un recuerdo. Todas estas ruinas del espíritu, debieron morar en el alma de algunos creyentes y patriotas madrileños que en el año 1812 se reunían en un piso bajo del número cuatro de la calle de Equiluz para postrarse en oración á los piés de una Imagen de Guadalupe, invocando su protección para la fe cristiana y la patria española amenazada de muerte. Este hecho da lugar á sospechar que estos hijos de Madrid, desaparecida la Imagen de la Virgen de su altar de San Gerónimo, á consecuencia del asalto y cañoneo de las fuerzas francesas, trataron de continuar su culto, en tanto volvía á ocupar su puesto, pero que convencidos por la ruina del Templo y por las circunstancias políticas de que aquello había desaparecido definitivamente, se decidieron á fecundar la «*Real Congregación de nuestra Señora de Guadalupe, de jóvenes matritenses*» que es la que hoy, aunque pobre y desmedrada, continúa rindiendo culto en la parroquia de San Millán á la Virgen de los grandes hechos, de los grandes recuerdos, á la Virgen española de Guadalupe. Aquella chispa de fe, aquella partícula de esperanza; aquel fugaz recuerdo y aquella modesta resolución, con ser pequeñas comparadas á las inmensas que fueron, guardaron en Madrid el culto á nuestra Imagen y casi constituyeron una continuación con la «*Real Congregación*» formada en 1813, de aquel San Gerónimo *el Real*, que tan agitada existencia llevó desde el célebre *paso... honroso* de D. Beltrán de la Cueva. La cualidad terminante, que figuraba en el Reglamento de la Asociación de ser madrileños sus congregantes, parece afirmar la hipótesis que acabamos de indicar.

Terminemos. Si la labor mal hecha por mi pluma, agotada y enferma; si el cansancio producido, por consiguiente en quien lo leyere, son realidad, valga la intención y la devoción de uno y otros; valga también lo grande y meritorio, de la causa que lo motivaron, para dar por bien empleado el sacrificio. Cuanto por nuestra Empresa se haga, todo es beneficioso y dóime por satisfecho y pagado, si estas cuartillas han servido para cantar las glorias de nuestra «*Morenita*» de las Villuercas ó para aumentar aunque sea un átomo, el propósito de que vuelva á brillar en todo el horizonte tempestuoso que rodea á nuestra querida España.

Castor Ami.

JUNTAS DE LA HERMANDAD
DE
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Llerena

Presidenta: D.^a Natividad Maeso; Vicepresidenta: D.^a Dolores Castillo; Tesorera: D.^a Mariana Jaraquemada; Secretaria: D.^a Luisa Alday de Zambrano; Vocales: D.^a Dolores Martín, D.^a María Solana, D.^a Pura Rivero, D.^a Dolores García; D.^a Guadalupe Vázquez, D.^a Africa Lueugo, D.^a Concepción Pérez, doña Teresa Palacios.

Tendrá uncs 400 asociados.

Villagarcía

Presidenta: Srta. Concepción León Tena; Vicepresidenta: Srta. María Blanco Morales Herrera; Tesorera: Srta. Araceli León Tena; Secretaria: Srta. Elvira Uruñuela Ortíz; Vocales: Srta. Caridad Castilla Llera, Srta. Rosalía Peña Llera, señorita Dolores Laguna Laguna, Srta. Aurora Suárez Durán, señorita Felipa Herrezuelo Ava.

Pasarán de 250 los asociados.

Usagre

Presidenta: D.^a Juliana Cámara Esteban; Tesorera: doña Visitación Romero Candalija; Secretaria: D.^a María Romero Asensio; Vocales: D.^a Carmen Romero Candalija, D.^a Felisa Torres Badajoz, Srta. Adelaida Murga de Llera, Srta. Claudia Sánchez del Río, Srta. Laura Rodríguez Fernández, Srta. Para Galindo Romero.

Pasarán de 250 los asociados.

Bienvenida

Presidenta: Excma. Sra. D.^a Fernanda de Valle y Vázquez de Mondragón, Condesa de Villa Santa Ana; Tesorera: señorita María del Pilar Valle Rosa; Secretaria: Srta. Elisa Rodríguez Agudo; Vocales: D.^a M.^a Antonia de Valle y Sole, doña

Purificación de Valle y Sole. D.^a Teresa de Chaves Ambrona, D.^a Julia Romero Landero, D.^a María de Jesús Suárez Martín, Srta. Juliana Ortiz Cortés, Srta. M.^a Josefa Cortés Astorga, Srta. Felipa Díaz Ortiz, Srta. Purificación Salvador Guillén. Pasarán de 300 los asociados.

Fuente de Cantos

Presidenta: D.^a Paulina Pérez; Vicepresidenta: D.^a Camila Gil; Tesorera: Srta. Carmen Lomana; Vicetesorera: Srta. Luisa Bernáldez; Secretaria: Srta. María de la O. López; Vicesecretaria: Srta. Antonia Pérez; Vocales: D.^a Jacoba Gil, doña Dolores Hernández, D.^a Carmen Borrego, D.^a Trinidad Pérez, Srta. Saturnina Venero, Srta. Gloria Murillo, Srta. Margarita Manzano, Srta. Concepción Trujillo, Srta. Sara Moro, señorita Cayetana Bermejo, Srta. Adelina Pérez, Srta. Angeles Montón, Srta. Querubina Montón, Srta. Ana Pérez, Srta. Encarnación Durán, Srta. Concepción García, Srta. María Márquez, señorita Purificación Alejo, Srta. María Villalba.

Pasarán de 550 los asociados.

MARÍA, REINA DE LA CREACIÓN

EN EL MISTERIO DE SU CONCEPCIÓN INMACULADA

Quando echaba Dios los fundamentos de la tierra, con El estaba ya ordenándolo todo. (Prov. VIII, 29.)

De su solio de nubes
Sentado, cual Señor, en la eminencia,
Con honda complacencia
Sus obras contemplaba el Hacedor;
Y vió bajo sus plantas
Alzarse cristalino el alto espacio,
Cual gigante palacio,
Lleno de aromas, música y fulgor.

Entre las maravillas
Que el gran palacio por doquier encierra,

Le parece la tierra
De flores recamado un escabel:
Sobre ella, á grande altura,
Tendiendo en pliegues sus azules velos,
A semejan los cielos
De oro bordado espléndido dosel.

Al ver tanta hermosura,
Lleno Dios de inefable regocijo,
«Ea!, formemos,—dijo—
Una Reina que ocupe este sitio!».
Y á su dulce sonrisa,
Más bella que la Aurora sonrosada
Del seno de la nada
Surgió á la vida un Alma virginal.

Traía por adornos
de la gracia la blanca vestidura,
Y mirando á la altura
Suave canto elevaba al Criador:
«¡Oh, bendito!—decía;—
Cuando echó de la tierra el gran cimiento,
Tuvo en mí el pensamiento
Y en su pecho las llamas de mi amor.

»Yo he sido levantada
Como la oliva en la feraz ribera,
Y en Cades la palmera,
Y en la cumbre del libano el ciprés.
Llena de tus bondades
Tu excelsa criatura, oh Dios, te alaba!»
Y, llamándose esclava,
Postróse agradecida ante sus piés.

Con amoroso anhelo
Sus ojos el Eterno puso en Ella;
Y al mirarla tan bella
A sí mismo se daba el parabién:
«¡Toda, toda es hermosa,
Y no hay en ella mancha!—repetía.—
Levanta amada mía;
Hermosa mía y mi Paloma,... ven!

»Eres entre mis siervas

Como azucena cándida entre espinas.
 Vaso de clavelinas,
 Para mí tu florido corazón:
 Ven conmigo á mi huerto,
 El encanto serás de mis jardines,
 Te amarán serafines,
 Reina te aclamará la creación!»

Dios mismo por su mano
 Las criaturas le ofreció más bellas.
 Coronóla de estrellas,
 Formóla con el sol manto imperial;
 Y porque de María
 Labrase aun el averno la fortuna,
 Calzóla con la luna
 Y sometió á sus pies la hidra infernal.

Mostrósela á los ángeles,
 Que la ensalzaron con solemne fiesta:
 «¿Quién—decían—es Esta
 Que viene como Aurora de su Dios?
 Se reclina en su Amado
 Cuyos brazos con gozo la sostienen;
 ¿Véis cómo van y vienen
 Palabras de ternura entre los dos?

«Volemos en pos de Ella,
 Ansiosos de escuchar su suave acento,
 Que el que la oye un momento,
 Por una eternidad le hace feliz!»
 Y entre doradas nubes
 La cercaron formando regio trono,
 Y en su más dulce tono
 La aclamaron del cielo Emperatriz.—

¡Llegad, llegad mortales,
 Prendados del encanto de María!
 ¡Circundadla á porfía
 Con las flores del campo y del verjel!:
 ¡Llamadla en vuestro himno
 De Jericó la rosa más lozana;
 Llamadla soberana,
 Y gloria y regocijo de Israel!

¡Honrando su pureza,
 Mil ermitas alzad y mil altares
 A orillas de los mares,
 En el monte, en el prado y el erial:
 Un orbe colocadla
 Por pedestal donde imprimir sus huellas;
 Sea azul con estrellas
 De esta princesa el pabellón real!

Que al darla Dios por templo
 Cuanto el espacio con su extensión cierra,
 Pone á sus pies la tierra,
 Cual de flores magnífico escabel;
 Y, Reina al proclamarla,
 Tiende sobre Ella el transparente velo
 Del estrellado cielo
 Para formarla espléndido dosel.

G. González Pintado, S. J.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Santiago.—Sus monumentos.—El Cuerpo del Santo
 Apostol.—La Virgen de Guadalupe en Santiago.

III

Al pasar de la provincia de Pontevedra á la de la Coruña, se advierte una notable diferencia en el paisaje. La vegetación pierde los tonos vivos y la exuberancia dulcemente enervante de la provincia de Pontevedra y llega ya cerca de Santiago á asemejarse á la de nuestros campos extremeños en el norte de la Región. Bien es verdad que ya no es la naturaleza la que llama la atención del turista, sino los venerandos recuerdos históricos que evoca el paso por aquellos lugares.

Habían entrado en el departamento en la estación de Villagarcía dos frailes franciscanos del Convento de Santiago y ellos, con amabilidad exquisita, adivinando en mí la natural curiosidad por conocer todos los detalles del territorio que recorriamos, sirviéronme de *cicerone* hasta el término del viaje.

—Ya estamos en Padrón, dijéronme al llegar á la estación de una deliciosa y pintoresca villa, que siempre visitan los peregrinos por encerrar en su seno el *padrón* ó pedrón, al cual ataron los discípulos del Apostol la barca en donde traían desde *Joppe* el cuerpo de su santo Maestro. Según me dijeron se conserva debajo del altar mayor de la parroquia.

—En aquel monte de enfrente, añadian, está la piedra en donde, según la tradición, celebraba el Apostol el santo Sacrificio. Más arriba hay otras en forma de escalinata, desde donde predicaba á las muchedumbres, y no muy lejos la fuente milagrosa, que hizo brotar el Apostol, cuando los gentiles pidieron un milagro que confirmase su predicación.

Mayor fué la impresión recibida al llegar á *Iria Flavia*, lugar á donde arribó la nave que conducía los sagrados restos, y en donde estuvo la sede episcopal, que honraron con su ciencia, virtud y santidad muchos prelados insignes, hasta que el descubrimiento del cuerpo del Apostol hizo pasar á Compostela toda la importancia de Iria en la antigüedad.

Comentando en sabrosas pláticas la importancia de tan venerandos lugares, que parecen conservar á través de los siglos aquel ambiente de religiosidad de que los dejó impregnados la presencia del hijo del Zebedeo, y después de pasar la *Esclavitud*, santuario consagrado á la Santísima Virgen y de gran devoción entre los pueblos comarcanos, como pudimos observar el día de nuestro regreso, que era en el que se celebraba la popular romería, divisamos por fin la cúpula y torres de la religiosa Ciudad, que trajeron á nuestra memoria el fervor de aquellos peregrinos, que en número incontable venían de todas las partes del mundo á la Jerusalén Española, y como los judíos al divisar en lontananza las mura-

llas de la ciudad de Sión, se humillaban besando con fervor la tierra, regándola con lágrimas de compunción.

Quantum mutatus ab illo Como los de la ciudad de Sión; también están ya desiertos los caminos de Compostela; y no alegran ya aquellos lugares los cánticos de agradecimiento y regocijo del piadoso romero; y hasta se contristaba el espíritu al considerar, que son ya muchos los españoles que han perdido la fé predicada por el Apostol, y no pocos los que se disponen á perseguir la religión como enemiga de la Patria.

Conmovido el espíritu por tan diversas y aun contrarias consideraciones, llegamos á la estación de Santiago que por su pobre y desagradable aspecto, parece más propia de un villorrio, que de tan importante población, y acomodándonos en un rippers, que á grandes voces pedía la jubilación, entramos en la Ciudad al anochecer con la satisfacción del que ve por fin realizarse un deseo por tanto tiempo acariciado.

El turista al pasear las calles de Santiago se siente como por ensalmo trasportado á una ciudad de otras épocas, y no digo medioeval, porque son del renacimiento la mayor parte de sus monumentos.

Tal es el aspecto arcáico de su edificación y la traza de sus calles perfectamente enlosadas y por donde apenas transitan los carruajes, contribuyendo todas estas circunstancias á darle un tono de seriedad, de tranquilidad y de recogimiento, que invita al espíritu, al estudio y á la oración.

Una fuerza misteriosa nos impelía al salir de casa á la catedral y aunque la grandiosidad de la Basílica y el exquisito arte de el pórtico de las *Platerías*, que fué por el que penetramos, exigían un detenido examen, no logramos dominar el irresistible atractivo de postrarnos, como lo hicimos, ante el altar del sepulcro, que en derredor ha congregado á tantas generaciones de españoles y ha sido en todo tiempo el sostén de la fe y el talismán contra los enemigos de la Patria.

Lo que allí siente el creyente no es para descrito y menos por tan inhábil pluma como la nuestra. Lo que sí po-

demos consignar es que los recuerdos históricos de tantos reyes y cardenales, arzobispos y guerreros como guardan tan numerosos y monumentales sepulcros; los de tantos peregrinos como desfilaron por aquel piadoso lugar, en donde encontraron la paz del alma atormentada por el remordimiento de tan graves pecados; y algo sobrenatural que llega hasta las más hondas fibras del corazón, de tal modo nos impresionaron, que guardamos entre los más felices de nuestra vida el recuerdo de aquella visita.

Esta misma impresión hubo de repetirse al día siguiente cuando celebramos la Misa en el altar de la cripta, delante de la riquísima urna de plata repujada, que guarda los sagrados restos, á donde se baja por una estrecha escalera al lado del altar mayor que nos trajo á la memoria las catacumbas en donde los primitivos cristianos celebraban los divinos misterios.

La Basílica, del más puro estilo bizantino (siglo XI) es un monumento grandioso, por sus colosales proporciones, 94 metros, desde el pie de la fachada occidental, hasta el centro del ábside de la capilla de San Salvador, y 63 de ancho en el transepto que corre de Norte á Sur, desde la fachada de San Martín á la de las Platerías, formando una amplísima Cruz latina. Tiene tres naves mayores sobre las cuales corre el *gineceo* ó galería, que rodea todo el templo, formando también cruz, y seis menores, laterales.

No es menos notable el templo por su rica ornamentación, pues pasan de mil las columnas interiores y exteriores, con muy variados capiteles en los cuales agotó la fantasía del autor cuanto pueden ofrecer para ornamentación arquitectónica los reinos de la naturaleza, el cielo, la tierra y los abismos, pues de todo se ha servido el artista para el simbolismo que quiso expresar en tan admirable obra.

Lo más notable en arquitectura de la Basílica es sin duda alguna el pórtico, de la gloria del maestro Mateo, en la parte occidental, que da acceso á las tres naves por otros tantos arcos de medio punto y de la misma luz que ellas.

Es el pórtico de la Gloria un portentoso alarde de inspiración, en donde la arquitectura, la escultura y la pintura parecen hallarse concertadas, para ofrecernos un trasunto del cielo en las innumerables figuras de los intercolumnios tímpanos y archivoltas de los arcos, tal como nos lo describe San Juan en sus apocalípticas visiones.

El mismo efecto que en el creyente el cuerpo del Santo Apóstol produce en el aficionado á las artes el pórtico de la Gloria; y cuantas veces entramos, y fueron muchas, en la monumental Basílica, nunca salimos sin haber contemplado la obra del inmortal artista, cuyas facultades supo desplegar en tan vasto y delicado asunto.

Digna es también de ser visitada entre las muchas que hay en el templo la capilla de las reliquias en donde hay tantas y tan insignes guardadas en urnas de plata, en estatuas del mismo metal con magníficos esmaltes, en viriles y cajas de diferente forma y tamaño y con tal variedad de ornamentación que bien puede afirmarse que es de los más importantes y ricos relicarios de la cristiandad.

Entre los sepulcros reales que hay en esta capilla ofrece especial interés para nosotros el del conquistador de Cáceres Alfonso IX, que, como se hace constar en la inscripción, falleció en Villanueva de Sarria, cuando iba á visitar el sepulcro del Santo Apóstol de quien era muy devoto.

No es menos digno de atención por su importancia histórica un bajo relieve bizantino del siglo X que hay en el transepto, representando la batalla de Clavijo. En él figuran el Sto. Apóstol á caballo con larga túnica, espada en la mano derecha y una bandera en la izquierda, tres doncellas arrojadas delante del caballo con las manos levantadas al cielo y otras tres en la misma actitud detrás del caballo, monumento que por su antigüedad, por lo menos la del templo, (siglo XI) aunque inteligentes arqueólogos como Barreiso se le dan mayor por creer que perteneció al antiguo templo, es una prueba de gran valor en favor de la célebre batalla, tan impugnada por severos críticos, y por todos los historia-

dores racionalistas que tanto interés ponen en negar todos los acontecimientos naturalmente inexplicables en que abunda nuestra historia patria.

Otra de las cosas, que llaman la atención del visitante es el célebre *Botafumeiro*, que se guarda en la sala capitular, y que fué para nosotros un desencanto, pues ni por la materia de que está construído, ni por el arte, ni aun por el tamaño, corresponde á la idea que de él nos habíamos formado, pues no es más que un incensario de metal blanco de la forma ordinaria y de poco más de un metro de alto. Es verdad, que, según nos dijo el dependiente de la catedral, que nos acompañaba, el antiguo, que era de plata, fué robado por los soldados de Napoleón, y aun hubo anterior al de hoy otro de hierro á quién sustituyó el actual, que, si no sorprende por sus cualidades, es digno de admirarse por su funcionamiento como pudimos observar el día de la Natividad de la Virgen que era de los allí llamados de *Botafumeiro*.

Durante la procesión que precede á la Misa conventual, y que con gran solemnidad se celebra en aquella Iglesia en la que por vez primera oímos las chirimias, es sustituida la artística alcachofa, de bronce que pende de un artificio de hierro colocado en el centro de la Cúpula, por el célebre *botafumeiro*. Seis hombres le imprimen movimiento por medio de una polea que encaja en el artificio antes dicho, y que por una combinación mecánica transforma el movimiento haciendo ondular el incensario á lo largo de la nave, que recorre con velocidad imponente, llegando casi á las alturas de la bóveda, trazando una semicircunferencia de unos cuarenta metros de diámetro. Es curiosa la uniformidad con que se vuelven todas las cabezas del público, siguiendo el movimiento del *Botafumeiro*. Lo que hoy es una ceremonia obediencia antiguamente á una necesidad, que era la de purificar el templo de los malos olores de las numerosas peregrinaciones, que pasaban toda la noche en la Basílica.

Mucho más pudiéramos escribir, sobre el interior y el exterior del templo, en donde hay pórticos tan acabados como

el bizantino de las Platerías, y hasta el mismo del Obradoiro, que á pesar de lo anacrónico y discordante de el estilo del templo, todavía ofrece un agradable golpe de vista y es lo más hermoso que conocemos del decadente estilo churriguesco combinado con el plateresco, pues las torres que se alzan á uno y otro lado de la fachada y la regia escalinata le dan un aspecto de grandeza que compensa las deficiencias de el estilo á que pertenece.

Mas la extensión que hemos dado á la descripción de la Basílica Compostelana nos han distraído de lo que más importa para los devotos de la Morenita, que era dar á conocer la Guadalupe de Santiago, y de ella y de los demás monumentos de la Ciudad hablaremos en el artículo siguiente.

Santiago Gaspar.

Cáceres 20 de Noviembre.



DEL QUEJIGAL

Aquel záfio muchacho que pocos momentos antes se presentara ante el pulcro diputadito con entrecortado balbuceo y tosquedad campesina, había sufrido una transformación completa.

Con el cabello en desórden, enrojecido el rostro, sudorosa la frente y la mirada febril y relampagueante, recitaba con bronca voz una tirada de versos armoniosos, poéticos, embriagadores y muy sencillos al mismo tiempo. Era el grito semisalvaje de un alma que conocía la belleza, la perseguía, la alcanzaba, la encerraba en su fondo y la dejaba salir más tarde á borbotones en un lenguaje copiado de la naturaleza misma, que tenía mucho del bramar del viento entre los pinos,

del mujir de la res en las lejanas praderas y del blando piar de lasavecillas al perseguirse inquietas entre los quejigos.

Un abrazo delirante que casi le dejó sin resuello, premió su artística labor. Tras el charolado barniz del político apareció por algunos momentos el antiguo estudiante, con sus entusiasmos y espontaneidad.

¡Sublime, ultrasublime! ¡Vaya otro abrazo! ¡Magnífica idea la del buen secretario del pueblo, al mandarle á su hijo, aquel diamante en bruto, para que lo puliera! ¿Si tenía talento? ¡Vaya si lo tenía! ¡Y de *primísimo*! Sí, era un genio, el mejor poeta de los nacidos. ¡Y qué requetebién había aprovechado el tiempo en sus continuadas lecturas de los clásicos y de los eminentes escritores de la actualidad! ¿Sus poesías?... ¡Inimitables! Dos, tres, cuatro tomos pensaba formar con ellas, costeándolo de su propio bolsillo y esparciéndolas por toda la Península, y quien sabe, quien sabe si hasta por América. ¿Las novelitas...? De los pocos capítulos leídos sacaba en consecuencia que eran unas joyas literarias. ¡Qué lenguaje tan castizo, qué galanura, qué sencillez y qué desenlaces, estudiados, artísticos, primorosos!

Dos de ellas se las daría á un editor aquella misma noche. Las demás, habían de pedírselas, como pan bendito. ¡Si lo sabía él, escritorzuelo soñador allá en sus primeros años!

Nada, nada, su suerte estaba hecha. Antes de quince días le abrumarían los periódicos con el peso de sus calurosas felicitaciones, de sus elogios entusiastas.

Y el pulcro diputadito iba y venía por el aposento, se frotaba las manos con satisfacción, y daba palmaditas en el hombro del chico, que enrojecido, temblón, casi asustado de sí mismo, permanecía mudo.

—Hay que continuar escribiendo, ¿lo oyes?—proseguía el otro con espontáneo tuteo.—Hay que producir mucho y lanzarlo á la publicidad. ¡Es preciso escalar en poco tiempo las alturas, donde has de brillar por luengos siglos como rey de los poetas! Yo me encargo de proporcionarte los medios. Desde mañana mismo entras en una oficina con seis mil reales al año. Después, se te irá ascendiendo, chico. ¡Verás, verás cómo llegas!

Con los ojos muy abiertos, caídos los brazos, y en una actitud de desolación profunda, el muchacho repitió confuso:

—¿A la oficina? ¿Yo? pues, ¿y los versos?

—¡Pero criatura,—vociferó el diputado con acento de con-

miseración no fingida—¿te vas á hacer poeta sin tener el garbazo seguro?.....

Y oprimiéndose los costados, rió con carcajada homérica, hasta hacer resonar los cristales en alegre repiqueteo.

¡Tienen tan graciosas ingenuidades estos campesinos!

Emma Calderón y de Gálvez.

Cádiz, 1910.

Una idea patriótica

La creciente importancia adquirida por el gran turismo de todos los países de Europa, indica la ineludible necesidad de que España se preocupe del inmenso beneficio que puede obtener abriendo sus carreteras al excursionismo por los inegables resultados prácticos que ésto puede proporcionarle.

Ante la imposibilidad de garantizar el tránsito del automóvil por nuestra extensa red de carreteras, precisa acallar el clamoreo levantado, garantizando por lo menos, la vialidad de un extenso circuito que comuniquen entre sí las grandes ciudades españolas que más atractivos ofrecen al turista, empezando de este modo á desvanecer la por desgracia verdadera creencia de la imposibilidad de ser visitados, sostenida en el extranjero, por algunos por experiencia, y por otros los más para que otros países no sufran, con la habilitación de España para el turismo, la evidente competencia que experimentarían los centros de turismo mundiales y especialmente los del sur de la vecina nación.

Francia, siempre dispuesta á explotar en propio beneficio cuantas utilidades pueda rendirla el confort moderno, se apresuró, al observar el desarrollo del automovilismo, á establecer circuitos y grandes vías de turismo que atrajesen á los automovilistas á sus estaciones invernales y estivales, sin desatender sus más pintorescas comarcas ó regiones que pudiesen interesar al turista.

Consecuencia de la política de atracción sostenida por Francia, ha sido la afluencia del importantísimo contingente de turistas que en las épocas invernales acuden á la renombra-

da Corte d' Azur, á pocos kilómetros de nuestra costa mediterránea, que puede convertirse en brillante competidora de aquélla, concediendo á la carretera de Madrid á Francia hasta Barcelona y á la de Barcelona á Santa Cruz de Calafell hasta Vendrell, para empalmar allí con la de Barcelona á Valencia, la atención que para Francia merece su corniche.

No sería menor el contingente que restaríamos á las estaciones situadas sobre el Atlántico; los núcleos de población que se acumulan en Biarritz, Bayona, Pau, y demás centros de turismo, serían inludablemente atraídos por el renombre de que disfrutaban las comarcas meridionales de España, y la esperanza de una tournée sin accidentes sobre el amplio circuito español, que con justicia podría figurar entre los más pintorescos y variados de Europa.

Bastará para formarnos idea de la riqueza que el turismo automóvil significaría para España, las delucciones que sugieren los siguientes datos:

El cálculo aproximado de los gastos que efectúan actualmente los turistas en Francia, los eleva á 2.500.000.000 francos. A Italia rinde el turismo 500.000.000 y á Egipto 30 000.000.

Por lo que respecta á Suiza, sólo desde los meses de Mayo á Noviembre del pasado año, pasaron por Lucerna 186 227 turistas que gastaron 56 000.000 y en 1906 visitaron Suiza 400.000 que proporcionaron un ingreso de 155.000.000. Noruega es visitada anualmente por más de 200.000 turistas que gastan 150.000.000.

No podemos, ni aun remotamente, sentar la cifra de la mezquina cantidad que España obtiene actualmente del turismo, pudiendo en cambio asegurar que el deseo de visitarnos está en razón directa del prodigioso incremento que el turismo adquiere de día en día y del interés innegable de nuestras riquezas artísticas y arqueológicas, aparte nuestro clima incomparable.

España puede aspirar indudablemente á merecer la visita de un promedio anual de 300.000 turistas que empleen el automóvil como medio de locomoción, y efectúen gastos en nuestra nación por valor de 200 000.000, cálculo que comparado con los datos que nos suministran las demás naciones nada tiene de exagerado.

Si se tiene en cuenta los desembolsos que los automovilistas deben verificar en los hoteles de las distintas localidades de España que forzosamente han de llamar su atención, las compras que efectúen en los establecimientos de las poblaciones

que á su paso por nuestra nación visiten, y el confort y á menudo verdadero derroche con que están los automovilistas extranjeros acostumbrados á viajar, ciertamente el cálculo no parecerá exagerado, haciendo bueno aquel aforismo que sienta el principio de que los automóviles dejan un rastro de oro por las carreteras por donde circulan.

El deseo y casi verdadera expectación que existe en el extranjero por visitarnos es tan patente, que nadie que esté al corriente de las inclinaciones del gran turismo puede ponerlo en duda.

Por lo que se refiere á la región catalana, el R. A. C. de C. y la Sociedad de Atracción de Forasteros recibe anualmente numerosas consultas de otros centros del extranjero en demanda de detalles de los itinerarios que conducen á Barcelona desde la frontera, informes, que, han de aconsejar el desestimiento de las proyectadas excursiones, por el deber que tenemos todos de no desacreditar más de lo que en este sentido lo está, nuestro país. En efecto, en la carretera de la frontera á Barcelona, no existen puentes sobre los ríos y como es sabido los automóviles no pueden vadearlos.

Durante el pasado año, á pesar de ser un hecho indiscutible la imposibilidad de nuestras carreteras para el turismo automovilista, se ha dirigido al R. A. C. de C., el Cónsul General de los Estados Unidos de América interesándose por una caravana de su país compuesta de 120 coches que deseaba visitar nuestra ciudad; el Automóvil Club de Perigueaux organizó en Junio de 1909 otra caravana de 80 automóviles y no pudo pasar de Bourg-Madame.

Estos solos detalles son bastantes para que nos formemos idea del descrédito que hemos conquistado en el extranjero y de los cuantiosos beneficios á que renunciarnos.

Admitido el principio de la necesidad de atraer á nuestra Patria, como medio eficacísimo de fomentar su riqueza, el turismo europeo, y de desarrollar el propio, para lograr el beneficio que en todos órdenes podemos esperar, y en la imposibilidad de habilitar toda la red de carreteras de la península, para este fin, impónese la necesidad de iniciar, como gran obra nacional, la creación de un amplio circuito de gran turismo, que enlazando las comarcas más notables de España, ó de mayor interés para el turista, reparta con equidad aproximada, los beneficios que del mismo podemos esperar.

A este fin tiende la creación de la *Asociación Nacional de Fomento del Turismo*, que forzosamente merecerá el más

incondicional apoyo del Estado. El mes de Julio pasado se reunió en Barcelona el Comité Directivo de dicha Asociación, presidido por el Exmo. Sr. Marqués de Mariano, constituyéndose definitivamente, y nombrando Administrador y Secretario general, respectivamente, á D. Marcelino M. de Cambra y á D. Luis Bittini Martínez y quedando domiciliada la Asociación, hasta nuevo acuerdo en el local del R. A. C. de C. (Caspe 24).

Propónese el Comité Directivo imprimir la mayor actividad á sus trabajos encaminados á recabar la adhesión del mayor número posible de adeptos que se interesen en los fines de la Asociación en los que están interesados principalmente la industria y el comercio en general.

Siendo una de las primeras preocupaciones de la Asociación, el arreglo inmediato por el Estado de un gran circuito de 2.700 kilómetros, formado por las principales carreteras que enlazan las primeras poblaciones del reino, el Comité Directivo se halla ya en relación con el Gobierno y precisa que todas las personas y entidades á quienes pueda interesar la realización de este programa verdaderamente nacional, coadyuven con su adhesión al éxito que tal esfuerzo merece.

≡ Variedades y Noticias ≡

La Semana Social de Barcelona.—Con gran animación y entusiasmo ha principiado la Semana Social, en la que el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis ha pronunciado un elocuentísimo discurso, y el Ilmo. Sr. Obispo de Vich, ha demostrado una vez más sus profundos conocimientos sociológicos.

Ya daremos noticias más completas en el número siguiente.

El Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona ha recibido cartas de los Emmos. Cardenal Secretario de Estado y Arzobispo de Toledo, que dicen así:

« Vaticano 11 de Noviembre de 1910.

Ilmo. y Rmo. Sr. D. Juan José Laguarda,
obispo de Barcelona.

Ilustrísimo y reverendísimo Sr.: Oprimido el bondadoso corazón de Su Santidad por el más profundo dolor, á causa de los peligros que amenazan á la católica Nación española y principalmente á Cataluña, el augusto Pontífice se ha entera-

do con singular consuelo de la próxima celebración de la Semana Social en esa capital, del 27 de este mes al 4 del próximo Diciembre.

Como en las actuales circunstancias tal Asamblea, por los nobles y loables fines que persigue, constituye una obra muy útil y oportuna para la defensa de la civilización genuinamente cristiana; por ésto, Su Santidad no duda que en las conferencias que con el concurso y la cooperación de valiosos elementos de sana cultura y ciencia social tengan lugar bajo la dirección de vuestra señoría ilustrísima y reverendísima para llevar á la práctica el programa católico-social, serán obedecidas con entera sumisión las enseñanzas de la Santa Sede y Encíclicas Pontificias, y que reinará la más perfecta concordia y mutua caridad en todas las deliberaciones y determinaciones y firme voluntad para ejecutarlas bajo la dirección de los respectivos preladados diocesanos.

De este modo, la acción religiosa social contribuirá eficazmente al bien y prosperidad del pueblo español.

Y haciendo el Padre Santo fervientes votos para que así sea é implorando sobre dicho Congreso la plenitud del Divino auxilio como testimonio de especial benevolencia, envía á Vuecencia primero y á todos los congresistas con paternal afecto la bendición apostólica.

De V. S. devotísimo servidor,

R. CARD. MERRY DEL VAL »

La del eminentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo, leída igualmente en la primera sesión del Congreso, es esta:

«Sr. Presidente de la V Semana Social.

Barcelona.

Muy señor mío: Los generales á quienes la ancianidad ha sorprendido un día, dejando sin vigor la mano que antes manejaba la espada, al oír el toque de clarín sienten despertar su alma de viejo soldado, é impotentes para combatir, alientan con su palabra inflamada á las nuevas generaciones. Yo también quisiera reunirme con los miembros de la Semana Social de Barcelona, y con ellos estudiar las dolencias de la sociedad actual, ahondar en el conocimiento de las causas, proponer eficaces remedios, pero con hartos años, con escasas fuerzas y con no leves quehaceres, debo resignarme, como los viejos generales, á enviar en mi lugar una palabra de aliento y una bendición afectuosa.

Por lo demás, mi presencia es fácilmente excusable. La sabiduría de los prelados que honrarán á la Semana Social con su presencia, el tacto exquisito y reconocida competencia del prelado de la Diócesis, el nombre mismo de los maestros encargados de las lecciones, son firme garantía de que la V Semana Social será un nuevo homenaje rendido á las doctrinas purísimas de la Iglesia.

Esta es una condición precisa. Estúdiense los resultados sancionados ya por largas experiencias, expónganse los métodos seguidos con provecho en otras naciones, por si pudieran adaptarse entre nosotros, recíbese con aplauso todo lo que signifique un legítimo progreso de las ciencias sociológicas, todo lo que puede acortar distancias entre clases separadas, todo lo que pueda llevar un poco de felicidad á la casa del pobre y á su alma una chispa de luz y de amor; pero, puesto que una Semana Social debe ser un plantel de Apóstoles sociales y un semillero de ideas, sean éstas las ideas cristianas, sin modificaciones que las desfiguren y sin tendencias que las desvirtúen; que ellas son bastante amplias para dar cabida á toda iniciativa generosa, y bastante fecunda para dar vida á todo género de obras sociales.

Bien seguro de que este será el criterio de la V Semana Social, me complazco desde ahora en bendecirla y en enviar mi adhesión más sincera y entusiasta.

Con toda estima quedo de usted, señor presidente, afectísimo en Cristo y seguro servidor q. b. s. m.,

EL CARDENAL AGUIRRE.

Rubricado

Toledo, 19 de Noviembre de 1910.»

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

El modernismo en la acción social

DIRECCIONES PONTIFICIAS

Con este título acaba de publicar la Biblioteca «Centro Social» establecida en Madrid, en el Instituto Católico de Artes é Industrias, un opúsculo de 128 páginas en 8.º, escrito por el P. Narciso Noguera, de la Compañía de Jesús.

Nadie mejor que este eminente redactor de *Razón y Fe*, encargado de la Sección de Sociología de tan importante revista, podía acometer la meritísima empresa de comentar en bien de los católicos españoles el luminoso autógrafo dirigido por el Sumo Pontífice Pío X en 22 de Noviembre de 1909 al Presidente de la Unión económico-social de Italia, donde señala el Padre Santo la dirección genuinamente católica que hay que imprimir á los modernos organismos económico-sociales en que intervienen los católicos.

Tratábase de introducir en el Estatuto de dicha Unión económico-social algunas modificaciones en el sentido de que no apareciese tan abiertamente el carácter de asociación católica, para obtener mayores adhesiones, acogiendo también en la nueva institución las organizaciones que se inspiran aún tan sólo en la idea de *justicia cristiana* y conseguir más fácilmente una representación equitativa ante los poderes públicos. Pareció á los que así pensaban someter su propio parecer al juicio de la Santa Sede, y la respuesta del Padre Santo, escrita de su puño y letra, fué que no era «*leal ni decoroso el simular, cubriendo con una bandera equívoca la profesión del catolicismo, cual si fuese mercancía averiada y de contrabando.*» Y añadía: «*Además, con la idea de justicia cristiana, harto amplia y peligrosa, no es posible saber hasta qué punto se podría llegar en razón del espíritu de las ligas que se adhiriesen y, consiguientemente, de las personas que pudieran ser elegidas para la dirección.*»

Esta respuesta sapientísima del Pontífice, que se propuso al empuñar el timón de la nave de Pedro restaurar todas las cosas en Cristo, ha dado pie al eminente sociólogo de *Razón y Fe* para trazar en su admirable comentario un oportuno paralelo entre los modernistas científicos, delatados por el actual Pontífice en la Encíclica *Pascendi*, y los sociólogos contaminados de modernismo, contra los que previene á los católicos el autógrafo de que hablamos.

Examina magistralmente en su opúsculo el P. Noguera, á la luz de la razón y de la fe, el documento pontificio; corrobora sus aserciones con *textos á gran él*, como él dice, tomados de otros graves documentos emanados de la Santa Sede y del Episcopado católico, y exhorta á los católicos españoles á enarbolar la gloriosa divisa, propuesta por Pío X en aquel lema de San Pablo: *Non erubescio Evangelium* (no me avergüenzo del Evangelio); por la inutilidad de la simulación y por el ejemplo de Italia, sin dejar de poner en buena luz las dificultades de la empresa y la seguridad de la victoria.

Resuelve luego de plano las objeciones de los sociólogos modernistas, exponiendo con gran profundidad y claridad de conceptos las relaciones entre la Iglesia y las Asociaciones económico-sociales, y después de una excursión por los países católicos y protestantes de Europa, en que investiga el juicio que ha merecido el autógrafo á las primeras autoridades de la Sociología y de la prensa católicas, responde á los que dudan si obliga el autógrafo pontificio á los españoles, con la rotunda afirmación que brota espontáneamente de las normas universales de acción católica, de la opinion de Toniolo, de la carta del Papa al Emmo. Cardenal Aguirre, de las instrucciones de varios prelados españoles y de la inmensa ventaja que llevan en España las Asociaciones católico-obreras á las agrupaciones socialistas.

Del estilo castizo y exposición metódica, clarísima y ase- quible á todas las inteligencias, no hay nada que decir, tratándose de quien ha sido por largos años profesor de Literatura y posee vastísimos conocimientos en todas las ciencias sagrada y profanas.

Lean este comentario magistral cuantos por afición ó por deber intervienen en asuntos de acción social, seguros de que han de sacar de su interesantísima lectura muy útiles y oportunas enseñanzas.

Ventura Pascual y Beltrán.

(De *El Obrero Setabense.*)

Cera pura de abejas

(Garantizada)

por los acreditados fabricantes de velas para el culto

Señores Lucas Boticario y Hermano

CAÑAVERAL

Depósito en Cáceres:

Cereria de Don Julián Rodríguez

PRECIOS: A ocho y medio reales libra, franco de porte y envase.

HIJO DE FÉLIX ZURITA

Santiago, 15.—VALLADOLID

CONFECCIÓN DE TRAJES TALARES

LA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

FUNDADA EN 1865

Única premiada en cuantas exposiciones se presenta



Hechuras especiales
y
géneros, garantizados
sus tintes;
precios
*más económicos que nin-
guna otra*
en relación á sus géne-
ros

Especiales condiciones
para el **RECO**

ENVÍOS A
toda España y Ultramar.

Los
envíos para América
son hasta la residencia
del cliente

Pídanse muestras y catálogos

INFINIDAD DE CLIENTES EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Representante en Extremadura: **D. Gabriel Rosado**
Gerente de la Imprenta y Librería Católica—Cáceres.



EN SAN SEBASTIÁN EN VENTA DE BARRIOS

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa. 400 gramos . . .	14, 16 y 24	1,25, 1,50 1,75, 2 y 2,50	
2.ª marca: Chocolate de Familia. 460	14 y 16	1,50, 1,75, 2 y 2,50	
3.ª marca: Chocolate Económico. 350	16	1 y 1,25	

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica concanela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

Envío á todas partes

AVISO IMPORTANTE

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES Y LECTORES
de "Guadalupe,"

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de «La Purísima» «Purísima» (de Murillo) «San Francisco de Asís» «La Impresión de las Llagas de San Francisco» «Sagrado Corazón de Jesús» y «Sagrado Corazón de María» (hay de medio cuerpo y cuerpo entero) «San Antonio de Padua» «San Luis» «Santa Teresa de Jesús» «Santa Ana» «San Pedro» «San Pablo» (medio cuerpo) «Santa Lucía» «N. S. de la Soledad» «N. S. del Carmen» «N. S. del Rosario» «Aparición de N. S. de Lourdes» «San José» (de Murillo) «Muerte de San Jo-é» «El Angel de la Guarda» «San Miguel Arcangel» «San Jaime» «San Ramón Nonato» «La Sagrada Familia» «Grupo de Santa Ana» «San Joaquín y la Virgen» «San Juan Bautista» «El Bautizo de N. S. Jesucristo» «La Anunciación» «Santa Florencia» «Santa Cecilia» «El Nacimiento de Jesús» «Huída de Egipto» «El Divino Pastor» «Jesús llamando á la puerta» «Jesús sobre las olas» «Jesús en el Monte Olivete» «La Cena» «Ecce Homo» (medio cuerpo) «La Dolorosa» (medio cuerpo) «Cristo en la Agonía» «Cristo en la Cruz» (de Velázquez) «Mater Dolorosa» «La Santísima Trinidad» «Coronación de la Virgen» y Retrato del Padre Santo Pío X (medio cuerpo), verdaderas obras de arte, en las que son muy de apreciar tanto la expresión y colorido de las figuras como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia-exacta de los mejores cuadros de los más renombrados artistas del mundo.

VALOR

REGALO
á los señores suscriptores
de «**GUADALUPE**»
sólo por este mes

VALOR

Esta es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de los santos que pidan en los siguientes tamaños y precios:

90 por 60 centímetros,	7'50 pesetas	ejemplar
55 » 73	» 3'00	»
47 » 63	» 2'50	»
51 » 39	» 1'50	»
42 » 32	» 1'25	»
34 » 24	» 7'50	25 ejemplares
26 » 19	» 6'00	»

También hay un gran surtido en paisajes, marinas, caza, comedor, busto bellezas y grupos.

Estos precios se entiende incluidos los gastos de envío y embalaje, en paquete certificado.

Los pedidos acompañados de su importe en sellos de 15 ó giro mutuo, á Laureano Echevarría, Carretas, 17, Barcelona.

Para mayor seguridad se ruega que certifiquen las cartas.

Estas oleografías pueden lavarse sin sufrir deterioro.



GRESHAM

Life Assurance Society, Ld.

COMPañÍA INGLESA

DE

Seguros sobre la Vida

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	}	1899.— Ptas. 184.304.119
		1909.— » 257.899.629

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 640.163.350**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid

(edificio propiedad de la Compañía)

Inspecciones y Agencias en:	}	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Alfonso XIII, 30

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LONDRES.	}	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currié & C. ^o
		London & South Western Bank, Ld.

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	}	MADRID
Crédit Lyonnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 17 de Junio de 1910 por la Comisaría General de Seguros